

Mi casa y yo

Estamos protegidos

Vivimos tiempos donde las familias tienen que estar más unidas que nunca en torno al Señor Jesús y abrir la puerta de nuestros hogares para que él sea quien reine con su paz las familias.

tendremos una guía de lectura de la biblia y oración para que todos estemos como iglesia en un mismo sentir.

¿Cómo hacerlo?

1. establecer una hora cada martes para dedicar un momento a nuestro Dios
2. Podemos aprovechar las nuevas tecnologías para conectar con familiares que estén en otra ciudad o país
3. Empezar con una corta oración de acción de gracias y pedir al Señor que nos dé luz a la lectura de su palabra por medio del Espíritu santo
4. El/la cabeza de familia o persona que dirige la reunión, entablar un saludo cordial para saber el ánimo de todos y preparar un ambiente relajado y agradable
5. Designar quién lee la porción de la palabra de Dios
6. Hacer una pequeña reflexión del texto a cargo de quien dirige la reunión y preguntar a los demás su opinión del texto.
7. Orar por los puntos propuestos cada semana y por las necesidades particulares de cada miembro de la reunión.

Mi casa y yo estamos protegidos

Texto para meditar: Salmo 18:1-3

Preguntas para reflexionar:

- ¿A quién buscas cuando te sientes débil para enfrentar un problema?
- ¿En quién confías si alguien quiere hacerte daño?
- ¿Puede haber alguien mas poderoso que Dios?
- Lee el siguiente pasaje.

Salmos 18:21 NVI

... pues he andado en los caminos del Señor;
no he cometido mal alguno
ni me he apartado de mi Dios.

- Según este versículo ¿Por qué estaba convencido el escritor del salmo que podía confiar en Dios para estar protegido?
- **Buenas noticias.**

Salmos 18:30 NVI

El camino de Dios es perfecto;
la palabra del Señor es intachable.
Escudo es Dios a los que en él se refugian

Motivos de oración

- ✓ Dios nos guarde de enemigos aunque estén ocultos
- ✓ Amar a Dios, como dice el versículo 1 de este salmo 18
- ✓ Oremos juntos para que esta pandemia acabe pronto, y por los enfermos y afectados por el virus

Salmos 18:6

Nueva Versión Internacional

En mi angustia invoqué al SEÑOR; clamé a mi Dios,
y él me escuchó desde su templo; ¡mi clamor llegó a sus oídos!

¡Dios te bendiga!